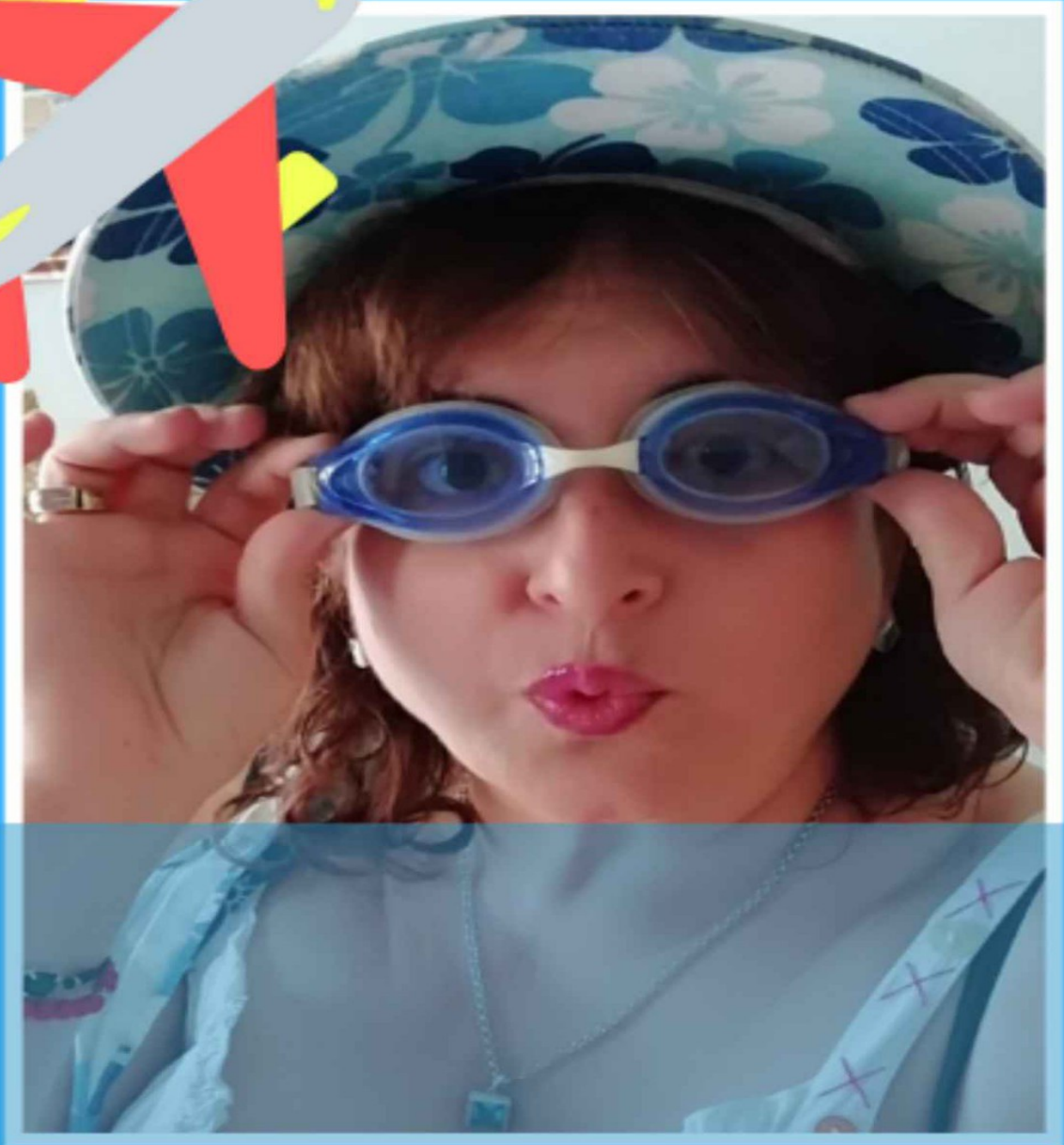


# Viajes de Fu



FUEN CAMPOS

# *Viajes* *De Fu*

Fuen Campos

Copyright © 2019 Fuen Campos Moreno

Diseño de portada y maquetación: [www.fuencampos.com](http://www.fuencampos.com)

Fotos: © Fuen Campos Moreno

Editor: © Fuen Campos Moreno

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación. Incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, transmitida ni utilizada de ninguna manera sin previo consentimiento del autor.

Las fotografías han sido extraídas de la página  
Pixabay.com

## *Dedicatoria*

*Este libro está dedicado especialmente a mi padre, que nos transmitió el sentido del humor. Siempre estaba contento y explicando chistes, aunque las cosas a veces no fueran viento en popa, él tomaba todo con humor y alegría. También lo dedico a todas aquellas personas que han formado parte de las historias. Así también a las que les gusta el sentido del humor o, a aquellas que lo han dejado en algún lugar perdido, para que vuelvan a recuperarlo.*

*Reír nos alarga la vida.*

***“Si eres capaz de reírte de ti mismo  
ya lo único que puede pasarte es que seas feliz.***

***“Usa tu sonrisa para cambiar el mundo.  
No dejes que el mundo cambie tu sonrisa”***



*Fu no había salido nunca del pueblo. Aquí en las altas montañas solamente había visto vacas y animales, que entonces había muchas. La ciudad y los transportes modernos solo los había visto por televisión. Así que cada viaje era una experiencia que aprendí y aprendimos a reírnos de ellas porque si no nos habríamos quedado en el pueblo sin salir nunca más desde la primera vez que fue un viaje en avión. Así que, con amigos, familias, parejas, pasan cada día montones de cosas divertidas que todos podríamos contar y reír. Eso es lo que voy a hacer en este libro. Las cosas más divertidas son las que pasan en la vida real.*

*Espero que te rías tanto como nosotros nos reímos con todas ellas. Hasta dolernos la barriga y hasta tener que irnos a dormir a lugares diferentes por no poder parar de tanta risa que parecía que teníamos en la panza.*

# *Primer viaje en avión*



## ***Viaje de Ida Barcelona- Granada***

*Ni y yo hicimos las maletas. Al fin salíamos del pueblo. Dos jóvenes de 21 y 25 años. Nos despedimos de los papis y recibimos sus encargos. Vivíamos en Cataluña, en la otra punta del mapa y viajábamos a Granada. ¡Qué ilusión! La alhambra. De encargo, mi madre:*

*— Tráeme chorizos de Andalucía, sobre todo, que los echo de menos. Así que éramos niños muy obedientes y para una vez que salíamos íbamos a complacer a mamá.*

*Llegamos al aeropuerto, después de tres horas de coche desde el pueblo.*

*— Madre mía Ni, ¡Qué lugar tan grande!*

*Preguntando llegamos a una planta en donde había guardias civiles.*

*¡Qué susto!*

*— Deje ahí el bolso. —Me dijo uno de ellos.*

*Allí solo había una máquina con una negra cinta. De repente esa cinta*

*comenzó a caminar y mi bolso desapareció. Ya no tenía ni dinero ni carné ni nada, ni siquiera sabía para qué se habían llevado mi bolso. ¿Iban a detenerme? ¿Cómo avisaría a mi familia? ¿Iban a registrar todas mis cosas? ¿Caería mi bolso a un foso? — así, que le pregunté al guardia:*

*— ¿Dónde está mi bolso? — pregunté con cara de circunstancia.*

*— Chiquilla, da unos pasos y recógelo al otro lado del agujero.*

*Así que allí descubrí, que la cinta se tragaba el bolso y después lo recuperaba al otro lado.*

*Estaba intacto, menos mal.*

*Seguimos andando, y nos dijeron que había que buscar unas puertas de embarque. No entendíamos porque si era un avión ¿Acaso el embarque no quería decir barco?*

*— Ni, mira que si nos hemos equivocado y ahora esto no es el aeropuerto.*

*— Pero nos ha traído el taxi, y el taxista debe saberlo — dijo Ni.*

*Al fin llegamos a una puerta con una entrada grande en un tubo. Nos metieron por allí y se hizo el milagro, estábamos en un avión.*

*Yo siempre creí que podrías estirar los pies en un avión, que era ancho, y parecíamos salchichas.*

*Nos acomodaron en nuestros asientos y por fin, ya podíamos disimular e ir de listos, porque habíamos conseguido llegar bien.*

*De repente, miré por la ventanilla. ¡Oh no, dios mío! Ojalá y Ni no lo viera, Estaban metiendo un ataúd en el avión.*

*Ni era muy aprensivo y se querría bajar.*

*No tuve suerte.*

*— ¿Qué es eso? Es un ataúd ¿Verdad?*

*— Bueno Ni, no pasa nada. No creo que pongan al muerto en los asientos, ira en algún lugar que no se vea.*

*— Yuyu, yuyu. Mala suerte. Nosotros no salimos vivos de ésta.*

*— Yo también lo pensé. No sabía si el muerto iría con nosotros todo el camino o lo dejarían en algún sitio antes de llegar, o quizás, lo tiraban al mar.*

*— Nos hicieron poner los cinturones, así que ya estábamos perdidos. No podíamos bajarnos. Lo único que podía hacer era lo que hice. Rezar.*

*Ya no podía pasar nada más. Qué mala suerte, para la primera vez que salíamos de casa, pero estaba equivocada...*

*— Ni, ¿Qué te pasa? Ni estaba blanco, sudaba a chorro, apenas hablaba,*



*solo balbuceaba. Yo no sabía qué hacer. Estábamos despegando. No había azafatas. A ver si con lo del ataúd íbamos a tener mala suerte de verdad y le iba a dar un infarto a Ni.*

*— ¡Azafata, azafata! —Comencé a gritar.*

*—No chilles chica, toca este timbre, pero no vendrá nadie hasta que hallamos despegado.*

*Así lo hice. Para cuando llegaron Ni ya ni zurria ni bullía. En fin, parecía otro muerto. Las azafatas le pusieron cosas para oler y por fin, recuperé a Ni.*

*—Ay Ni, qué miedo he pasado por ti.*

*Por suerte llegamos de seguida, ya que entre aterrizar y despegar solo fue una hora.*

*—Ay cariño, pensaba que me moría —dijo Ni —y lo peor no es eso.*

*— ¿Y qué es lo peor?*

*—Que tenemos que volver —dijo N*

## ***Viaje de vuelta Granada- Barcelona.***

*Ya habíamos pasado nuestros días en Granada, sin novedad. Fuimos eso si, a las carnicerías a ver dónde eran mejores los chorizos para cumplir el antojo de mi madre.*

*Encontramos unos que eran muy ricos, así que compramos cuatro kilos para que tuviera para mucho tiempo, ya que no sabíamos cuándo íbamos a volver. Por la noche volvimos a hacer las maletas, pero esta vez era diferente. Parecía que la ropa había engordado. No cabía todo. Metimos los chorizos, nos sentamos encima para cerrarla y nada. Al final tuvimos que llevarlos en la mano, como equipaje de mano, pero en bolsas blancas transparentes casi, ya que no teníamos dónde ponerlos.*

*Ya volvíamos a estar en el mismo escenario de hacía una semana, el aeropuerto.*

*Esta vez pasábamos desapercibidos. Ya sabíamos poner el bolso, y los chorizos también en el agujero. Luego los recogeríamos al otro lado, y andaríamos como si eso lo hubiéramos hecho toda la vida.*

*En el avión, pusimos la bolsa en el equipaje arriba del asiento. De repente...*

— Ni.

— ¿Qué?

— *Creo que tendremos que sacar los chorizos de ahí.*

— ¿Porqué?

— *Porque huelen mucho y la gente se va a quejar. Su equipaje hará olor a chorizo luego.*

— ¿Y dónde lo ponemos?

— *No lo sé, igual debajo del asiento para que no los vean. Los olerán, pero nosotros disimularemos.*

— *Vale, probemos.*

*Así que, sacamos los chorizos y los pusimos debajo del asiento. Oían por todas partes, pero nadie sabía al menos en dónde estaban.*

*La azafata comenzó a dar instrucciones de respiración, mascarillas, etc. De repente, cuando decía:*

— *El salvavidas, está debajo del asiento, nosotros nos mirábamos con Ni y decíamos:*

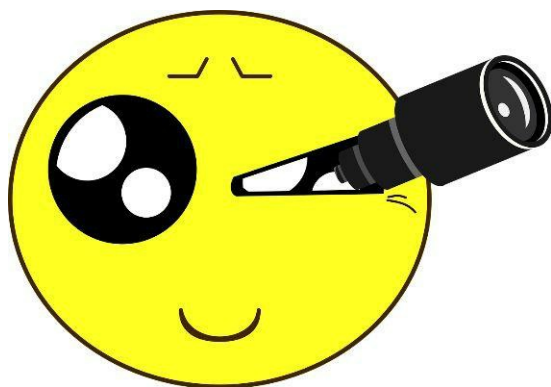
— *Y los chorizos también.*

*Y llegaron sanos y salvos a mi madre, y estuvo contentísima, pero nosotros dijimos que nunca más llevaríamos chorizos en un avión. Entonces hace más de 20 años y dejaban.*

### ***Moraleja:***

***“Vivan los chorizos, viva Ni y yo y viva la madre que nos parió”.***

## *Primer viaje en Barco*



## ***Algeciras – Gibraltar***

*Así que ya éramos veteranos. Podíamos viajar solos por el mundo. Por eso decidimos hacer una pequeña travesía en barco. Desde Algeciras, a Gibraltar. ¡Gran travesía! Toda una odisea para los recién salidos del pueblo.*

*Habíamos quedado con unos conocidos de Ni. Esta vez después del aeropuerto ya no podría pasarnos nada más, pero sí...*

*Llegamos al puerto. Habíamos quedado con ellos en la puerta de embarque. No sabíamos por dónde se iba. Preguntamos a alguna persona y nos dijo que por donde iba toda aquella gente. Ni y yo miramos y nos pusimos a correr por si se nos escapaba. En verdad había mucha gente.*

*Lo raro es que esta vez ni seguridad ni nada. Pensamos que en barco era*

*diferente. Nos pusimos a la cola y aquella cola no avanzaba mucho la verdad, pero iba avanzando. Aún teníamos tiempo así que ya en la cola no se irían sin nosotros, pensábamos Ni y yo.*

*Avanzamos y avanzamos y al fin, una fila antes, vimos que no había ningún barco.*

*—Ni, ¿Dónde está el barco?*

*—No lo sé —Contestó Ni.*

*De repente vimos que pasaba un barco si, y la gente de delante les decía adiós con la mano y se marchaban.*

*—Ni, creo que no estamos en el sitio correcto. Apenas queda una hora para embarcar. Hemos de encontrar a tus amigos. Salgamos deprisa de aquí. Este es el lugar donde vienen los familiares a despedirse de los que se van cuando han salido ya.*

*— ¡Madre de dios! Ya era raro que no la liáramos.*

*— Corre Ni corre...*

*Preguntando llegamos a donde estaban sus amigos que no es que fueran muy íntimos tampoco, podríamos decir conocidos. No dijimos ni una palabra de lo que nos había pasado. Ellos eran mayores y llevaban más rodaje en viajes, así que no queríamos parecer tontos.*

*Subimos a ese barco. Habíamos cogido un billete con camarote, así podríamos saber lo que era dormir en altamar.*

*Solo sería unas horas de noche.*

*Nos dirigimos al camarote. Aquello era super pequeño. ¿Cómo íbamos a dormir allí? No era ni siquiera romántico. Pero Ni, se encargó de que lo fuera.*

*—Ni ¿Qué haces?*

*—Leo las instrucciones del salvavidas este.*

*—Ya las leerás luego. Tus amigos nos esperan para tomar algo arriba.*

*—Yo no me iré sin saber cómo funciona el salvavidas este, porque si el barco se hunde, hemos de estar preparados.*

*¡Ay, madre! Ya comenzábamos como con el avión.*

*De repente, algo comienza a hincharse y a ocupar casi toda la habitación.*

*—Ni, ¿Qué es eso? ¿Qué ha pasado?*

*—No lo sé, solamente tiré de esta anilla y comenzó a hincharse.*

*—Por Dios Ni. No puedes tirar de esa anilla, ahora está hinchándose el salvavidas. Pronto no cabremos ni en esta habitación. Corre, tenemos que irnos. Si se dan cuenta los del barco nos van a decir de todo.*

*—Corre corre Fu. Salgamos de aquí pitando.*

*Al salir encontramos gente de la tripulación, y pasamos disimulando. Luego subimos al bar. Aquel barco se movía un montón. ¿Cómo iba a llegar a dónde los amigos si no podía mantenerme de pie?*

*—Disimula Ni. No digas ni mu.*

*— ¿Crees que soy tonto? Yo ni media.*

*Así que no dijimos nada. Tomamos algo con un mareo impresionante.*

*Cuando acabamos sus amigos dijeron si nos íbamos ya a dormir. Ni y yo nos miramos y dijimos que no, que no teníamos sueño aún, que íbamos a dar una vuelta por cubierta. Ellos estaban cansados y se fueron.*

*Ni y yo nos fuimos a cubierta. Nos sentamos allí en un rincón que parecía agradable, con la humedad y el agua salpicándonos de vez en cuando, y allí, pasamos una noche muy romántica. Se la aconsejo a cualquiera.*

### **Moraleja**

***Si una noche romántica quieres pasar, deja a tu pareja sin vigilar, en cualquier momento la va a liar.***

# *Viaje en tren*



## ***Esta vez viajaremos en tren.***

*Es más seguro. No puedes ahogarte, ni estrellarte porque en el avión nunca se sabe dónde puedes caer. Igual caes al mar también.*

*Nos fuimos de viaje. En tren a Málaga. Lo bueno es que una vez descubierto lo divertido que es viajar, ya no podíamos parar.*

*Llegamos a la estación. Como siempre no sabíamos por dónde entrar ni salir. Esta vez venía Mela, mi hermana. Nos la llevábamos de viaje.*

*Ni, siempre tenía miedo de perderme ya que yo me embobaba con cualquier cosa. Llegó el tren. A la hora de subir, Ni salió corriendo para no quedarse sin sitio, aunque iban numerados él siempre tenía prisa. Mela y yo corríamos tras él, para entrar por la misma puerta. Ni, subió, y sin dejar de mirar hacia adelante, extendió la mano hacia atrás para que yo la agarrara y subiera tras él sin perderme.*

*De repente, había una señora bastante mayor a mi lado. La gente casi empujaba para subir, así que le dejé pasar. La mano de Ni, fue de gran ayuda para ella. La cogió, él tiró y la abuela subió como un rayo a aquel tren. Entonces le dijo gracias y que era muy amable. Ni, se dio cuenta que yo estaba en tierra, junto con Mela. Subí y me dijo:*

*—” Coyons”, yo dándole la mano a la abuela y tú tan fresca.*

*—Pues mira Ni, estuve a puntito de dejar pasar a alguna más que había.*

*—Ya pensaba yo que ágil no estabas mucho. Que pesabas más, o tirabas mucho, pero ni se me ocurrió que aquella mano no era tuya.*

*Luego los tres reímos de la situación.*

*Nos sentamos. El tren comenzó a hacer paradas. Mela y Ni, se fueron a buscar un bar que dijeron que había.*

*Yo me quedé en el sitio por si acaso luego no lo encontrábamos. De repente, el tren paró. Todas las personas se giraron el asiento en dirección contraria. Yo no sabía qué hacían. Ni siquiera cómo lo habían hecho. Miré un poco por*



*los lados, disimulando y nada. No encontré nada para poder girar mi asiento.*

*Esas personas deben viajar mucho para saber tanto —pensé— y me quedé allí al revés, esperando que Mela y Ni llegaran del bar. Muerta de vergüenza.*

*Ellos entraron en el vagón y pensaron que se habían equivocado, pero de repente... allí estaba yo. Vieron una cabeza al revés y supieron que estaban en el vagón correcto.*

**Moraleja:**

***“Deja siempre indicios para que te encuentren”***

## ***Viaje sorpresa***



# *Castillos*

—*Nos vamos Ni*

— *¿A dónde nos vamos?*

— *Es una sorpresa. Salimos dentro de 3 días. Organizarte el trabajo que nos vamos.*

— *¿Y yo cuando sabré dónde voy?*

— *Cuando estemos en el avión.*

— *¿Avión otra vez? Tú estás loca.*

— *Anda y no protestes. Cuando llegaremos al lugar ya tengo previsto un coche de alquiler para ir a dónde vamos. Solo te diré que es una ruta.*

*A Ni, no le quedó más remedio. Confiaba en mí, así que, si yo decía que*

*valía la pena, valía la pena.*

*Maleta preparada y, otra vez de viaje al avión. Ahora ya conocíamos el agujero del bolso, las puertas de embarque, y todo lo demás. Y lo más importante, es que esta vez no íbamos a traer chorizos.*

*Estábamos ya sentados. Iba preparada.*

— *Ni, toma un chicle. Me han dicho que cuando vas en las alturas te lo comes y no se te tapan los oídos. Bueno comértelo no, que tú eres capaz, has de masticarlo. Igual como harías en tierra.*

— *¡Ay, madre! Esto ya está despegando. Ya comienzo a sudar. ¿Vamos a volar muchas horas? ¿Dónde vamos?*

— *No te preocupes. Tú respira hondo mientras despegas y mastica chicle. Venga, coge aire despacito, saca aire despacito.*

— *Vamos a París. El trayecto es corto, así que no te preocupes, no te darás cuenta ya habremos llegado.*

*Comiendo chicle, respirando y sin atar en el avión, esta vez, llegamos a París.*

— *Voy a decirte a dónde vamos. Es una ruta por los castillos de Francia y Normandía. Dormiremos dos de las noches en ellos.*

*Ni, estaba contentísimo. Comenzamos la ruta de castillos, y llegó la noche de dormir en el primero.*

*Nos llevaron a las habitaciones. Solo había nuestra habitación y una enfrente, al subir 4 escaleras. Los escalones chirriaban como si de una película de terror se tratara. Para colmo comenzó a llover y a tronar.*

*El chico que nos acompañó no es que fuera muy simpático, ni nada de eso. Parecía un personaje de la época del mismo castillo.*

*Nos dejó en la habitación.*

— *Bueno Ni, el lado bueno es que si viene alguien vamos a sentir las escaleras.*

*En la pared había cuadros de señoras antiguas.*

*Nos acostamos, y comenzó la sesión. Cierro la luz, y no podía dormir. Estaba desvelada. Al cabo de un poco veo pasar por delante de mí, en los*

*pies de la cama, a las señoras del cuadro. Dos de las tres que había.  
Di la luz de golpe.*

*— ¿Qué te pasa? — Se despertó Ni*

*— He visto pasar las señoras del cuadro.*

*— Pero. ¿Cómo vas a ver a las señoras del cuadro?*

*— Te lo prometo. Paseaban con sus vestidos de época y todo.*

*— Seguro. ¿Y qué te decían? — reía Ni.*

*— Nada, nos miraban y reían. Iban hablando entre ellas.*

*— “jajaja”*

*— Ni, no te rías.*

*— creo que estás tú muy emocionada con esto de dormir en un castillo.*

*Y se puso a dormir como un tronco. Tanto que al momento ya estaba roncando.*

*De repente... Vuelven a aparecer las señoras, pero esta vez Ni, dormido se pone a hablar con ellas. ¿Sería mi imaginación? Mejor será que me calle y no diga nada, me tape la cabeza y me duerma. Pero no podía. Ni, hablaba en sueños en voz alta con ellas. ¡Ay, madre de Dios! ¿Cómo se me había ocurrido preparar dos noches en un castillo, si eso no tenía nada de romántico?*

*Podía oír hasta las voces de ellas.*

*— ¿Y qué hacéis aquí? Decía Ni*

*— Vigilando nuestro castillo.*

*— ¿Qué tenéis que vigilar?*

*— No nos gusta que venga gente, así que vigilamos a los que venís para que no tengáis ganas de volver.*

*— Pues vaya trabajo que os habéis buscado.*

*— Ni, Ni... despierta, no puedo más.*

*— ¿Y ahora qué te pasa?*

*— ¿Para qué hablas con esas mujeres?*

— *¿Qué mujeres?*

— *Esas señoras del cuadro.*

— *jajaja, jajajajaja. Pero ¿Aún andas con eso?*

— *Te lo prometo que hablabais todos en voz alta.*

— *jajaja*

— *Si, puedes reírte, pero a mí no me hace mucha gracia, así que mejor nos turnamos para dormir. Haces guardia dos horas tú y dos yo. Total, son las cuatro de la mañana ya casi, te tocará solo una guardia y poco.*

— *jajaja*

— *Mira Ni que salgo corriendo y me voy al coche a dormir.*

— *jajaja*

— *Por lo visto no sabes decir nada más. Solo sabes que reírte*

— *jajaja*

*Nada que no puedo hablar en serio. — pensé. Tendré que esperar a que se le pase el ataque de risa.*

*Al fin Ni habló.*

— *Ay mi chiquitina miedosa. Se me ha ocurrido una cosa. Dormiremos con la luz encendida que estarás más tranquila. Así, dormiremos los dos. ¿Te parece bien?*

— *Vale, pero a ti no se te ocurra hablar más con ellas. Ya sé que una es joven y bonita, pero si te tienta para hablar, tú ni caso.*

— *jajaja — seguía Ni.*

*Y así con la luz encendida nos quedamos dormidos. Esa fue la primera noche romántica en un castillo.*

*Pero llegó la segunda. Ya nada podía pasar después de esto. Me equivoqué.*

## ***Segunda noche en un castillo.***

— *Mira Ni, este es el otro castillo que dormiremos. Seguro que es diferente.*

*No va a haber fantasmas en todos.*

*— jajaja*

*— Bueno, veo que sigues riéndote.*

*Llegamos a la hora de cenar. La cena estaba incluida. De noche no se veía mucho los alrededores, pero bueno, lo percibiríamos mejor de día, cuando despertáramos.*

*Nos enseñaron la habitación. Era toda enmoquetada. La otra era madera el suelo, pero ésta parecía más una habitación real.*

*Solamente dejamos las cosas y bajamos directos al comedor.*

*El comedor no parecía tan real. Era un poco tétrico. Además ¿Por qué la gente de los castillos tenía todos cara de época? Camareros, recepcionistas...*

*Comimos más o menos bien y subimos a la habitación.*

*Ahora sí, la examinamos. Abrí las ventanas y ¡Sorpresa! Dábamos justamente encima de las gárgolas. A cada lado y otro de la ventana había una, pero es que de la ventana del baño estaban a mi altura. Desde fuera eran bonitas, pero allí, a un palmo de mi cara, mirándome...*

*Cerré corriendo todas las ventanas. Menos mal que era otoño. Esa noche no llovía, y no hacía calor, así que las ventanas quedarían cerraditas y las gárgolas fuera.*

*Fui al baño. Yo sabía que estaban ahí. No quité el ojo de la ventana en todo momento y al salir casi de culo para no verlas, cerré la puerta y Sali corriendo. Ahora se quedarían toda la noche allí cerraditas.*

*Me fui a acostar. Puse la ropa junto al bolso. Metí el bolso bien al fondo de la butaca que no se cayera, eso lo recuerdo perfectamente, y me acosté.*

*Ni también se acostó. Estábamos cansados de ver castillos todo el día, así que hoy dormiríamos. O eso creía yo.*

*Al rato de habernos dormido sobre las dos de la mañana, sentí un golpe tremendo a mi lado. Me desperté y Ni también. Dimos corriendo la luz.*

*Todo lo que había dejado yo en el sillón se había caído al suelo.*

*— Ah, ha sido lo del sillón — Dijo Ni.*

— Si Ni. Ha sido lo del sillón.

— Eso es que lo has puesto mal.

— No Ni. Mira dos cosas: una es que me aseguré al ponerlo de meter mi pequeño bolso al fondo el sillón, y el bolso no anda. La otra es que ha hecho un ruido exagerado para despertarnos a los dos. Es moqueta. Mi bolso no lleva piedras. La ropa no hace ruido.

— Anda, no empezamos con los fantasmas otra vez. Mete bien todo en el fondo del sillón y volvamos a dormir.

— Si Ni. Quizás tengas razón.

*Volví a colocar todo en su sitio y apagué la luz. No habría pasado media hora y otra vez un ruido estruendoso a mi lado.*

*Ni y yo, dimos la luz y saltamos de la cama.*

*Nuevamente estaba todo en el suelo.*

— Ni, vámonos, esas gárgolas eran muy feas.

— ¿Cómo nos vamos a ir si de noche no sabe uno ni por dónde va y menos en otro país?

— Ni, tengo pis, acompáñame al lavabo.

— jajaja. Otra vez te dejaste todo mal puesto. Por eso se cayó.

— Vale Ni. Esta vez lo colocarás Tú.

— Vale, ves al lavabo y deja la puerta abierta si te da miedo.

*Mientras Ni, volvió a colocar las cosas en el sillón.*

— Mira, como ahora se caigan, sí que es verdad que salgo corriendo hasta sin maleta vaya. —dijo Ni.

— Vale, ahora ya no se caerán, verás. —Dije yo.

*Eran las 5 de la mañana. Al fin dormíamos plácidamente. De repente....*

*Pata plof plof plof. Otra vez.*

*Ni se despertó y yo también. Se vistió en un segundo y me dijo:*

— Vámonos de aquí echando leches.

*Otra vez las cosas estaban en el suelo.*

— Mira Ni, mejor esperamos. Son casi las 6 de la mañana. Pronto será de día y podremos irnos. Salir ahora de noche da casi tanto miedo como quedarnos. Igual no hay nadie ni en la recepción y si hay será tipo “fantasma”.

Así que vestidos encima de la cama, y otra vez con la luz encendida, esperamos que se hiciera de día.

Por suerte solamente eran dos noches en castillos. Si llegan a ser más, nos morimos de un infarto en el gran tour.

**Moraleja:**

**“Si en un castillo has de pernoctar, lleva algo para los fantasmas alejar”**

***Fu, a la playa con las amigas***





## ***Fu, Hanna y Liu***

*Iba yo con dos de mis amigas, Hanna y Liu. Esta vez a la playa. A la Escala. Dormiríamos en una residencia, en donde nosotros nos haríamos la comida. Serían unas vacaciones preciosas como siempre.*

*Hanna, conocía a un cura muy mayor. Ella le había dicho que mientras estuviera allí, podía venir a comer, así, que cada día como un reloj, a las dos en punto llegaba con su porrón de vino en mano.*

*Nos levantamos temprano, íbamos a ir a la playa. Fuimos a la playa. Cuando llegamos casi todo el mundo estaba en top les, así que decidimos*

*hacer nosotras también, pero claro Liu y yo, nunca habíamos hecho y nos daba vergüenza. Decidimos que nos desnudaríamos sin que nadie se diera cuenta. Nos pusimos de pie.*

*— Fu, tú primera—me decía Liu.*

*— No, Primera Tú.*

*— jajaja — reíamos las dos.*

*Mientras tanto Hanna, ya se había quedado sin su parte de arriba, y nos decía:*

*— Niñas, no queréis que nadie os vea y hacéis tanto escándalo que os está mirando todo el mundo.*

*— Pues ya no me lo quito —decía yo.*

*— Claro que sí, no vamos a sentirnos ahora como si fuéramos unas cobardes.*

*— Mira, tengo una idea, nos vamos al agua, nos lo sacamos allí y así ya salimos sin.*

*— Eso es una idea genial Fu.*

*— Hanna, se moría de vergüenza. Era tal es escándalo y la risa que llevábamos que habíamos conseguido que nos siguieran un montón de personas, con la mirada. Si hubiera sido este tiempo habríamos estado contentas, como si de Instagram se tratase. Me siguen, me siguen.*

*Nos zambullimos en la playa, no muy hondo, porque nadar lo que se dice nadar, sólo lo hacíamos en la piscina. En la playa había olas y era demasiado honda.*

*Liu se agachó, se quitó la parte de arriba del bañador. Tenía unas delanteras inmensas y no se le ocurrió nada más que ponerse a hacer el muerto, que eso sí sabía. Aquellos pechos flotaban sobre el agua. Ahora ya no nos verían desde la playa. Yo también me lo saqué. Estuvimos disfrutando un ratito, pero no podíamos parar de reír y de escandalizar, ya que éramos como niños haciendo travesuras por primera vez. No sé cómo no nos vinieron a encerrar por escándalo público, pero nosotras convencidas de que nadie nos veía.*

*Así que salimos del agua como si no hubiéramos roto un plato en nuestra*

*vida y llegamos hasta Hanna.*

*— Estáis como una cabra. No queríais que nadie os viese, y se os ocurre hacer el muerto.*

*No entendíamos nada.*

*— El muerto, que sólo se veían dos globos enormes flotando. Como para pasar desapercibidas. —siguió Hanna.*

*— ¿De verdad se nos veían? Si estábamos lejos—decía Liu.*

*— ¿Lejos? A tres pasos de la arena.*

*— Liu quisiera que me tragara la tierra.*

*—Yo también fu. Corre, corre vámonos antes de que nos identifiquen mucho y nos reconozcan mañana.*

*— Si, vámonos porque sois un par de escandalosas, me tenéis contenta.*

\*\*\*\*\*

*Al día siguiente, la tuvimos contenta otra vez.*

*Liu y yo, decidimos enterrarnos en la arena. Decían que iba bien para el cuerpo, así que lo hicimos.*

*Hanna también esta vez nos siguió. La gente de la playa se paraba, algunos nos miraban y no decíamos nada, pero la pregunta del millón fue:*

*— Nenas, ¿De qué secta seis? jajajaja, todo lo que no se entiende es sectario.*

*— De la secta de loz zoquetes, si quiere Ud puede apuntarse y le ayudaremos a enterrarla. — Eso es lo que queríamos haberle respondido.*

\*\*\*\*\*

*Como cada día, nos levantamos temprano para ir a la playa.*

*Como casi cada día estaba nublado.*

*Como cada día, nos hicimos el gran desayuno, pan con tomate, embutidos, mermeladas, leche, pastas...*

*Y como cada día con la excusa de que estaba nublado nos volvíamos a la cama después de desayunar, porque habíamos oído que el desayuno era importante.*

*Hanna, había comprado un libro de gimnasias suaves.*

*Y, como cada día, decidía leerlo en voz alta para que nosotras también lo aprendiéramos.*

*Como cada día, no habían pasado cinco minutos y aquello era música para los oídos de Liu y para mí. Así que, decidíamos poner orquesta para que sonara mejor, y nuestros ronquidos amenizaban el lugar.*

*Hanna seguía leyendo en voz alta, pero al menos con la música se sentiría más acompañada.*

*— jajajaja*

*Un día, con nuestra perfecta melodía, Hanna, se quedó también dormida. De pronto, sonó el timbre. Muchas veces, porque ya no era la primera que llamaba. Ninguna quería abrir la puerta. Todas en pijama y sabíamos quién era. Era el cura, que venía a comer.*

*— ¿Qué le decimos ahora?*

*— No sé Hanna, es tu amigo, deberías abrir tú que lo conoces más.*

*Hanna abrió, él entró decidido, porrón en mano. Liu y yo le dijimos que estábamos haciendo algo especial de comer y que por eso aún no estaba hecho. Así que se fue, se llevó su porrón y no volvió más.*

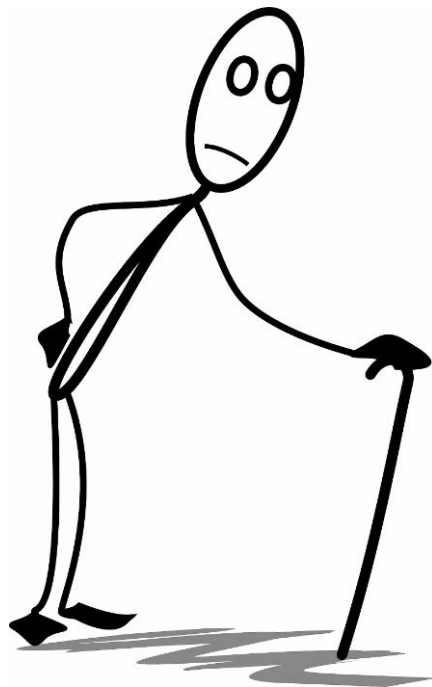
*Fueron unas vacaciones mágicas, porque engordamos de tanta lluvia.*

### ***Moraleja:***

***“Si cosas nuevas en la playa quieres probar, pon tus globos con orgullo a***

*remojar.”*

## *Viaje al pueblo de Fu*



## *El pueblo*

*Y nos fuimos al pueblo. Perdido en una sierra. A Mela no le gustaba nada, pero a mí me encantaba, así que me acompañó.*

*Doscientos habitantes en invierno, si llegan, se convierten en cuatro o cinco mil en verano.*

*Una de esas noches, fuimos con los amigos del pueblo a tomar algo. Maxi y Jos.*

*Tenían más de cincuenta años cada uno.*

*— Mira, el otro día vino una caravana al pueblo de mujeres que hemos organizado. — Jos.*

*— Pero ¿Es que no hay mujeres aquí? — Mela.*

*— Si, claro que hay, pero las de aquí ya todo el mundo las conocemos. — Jos.*

*— Pues mejor así ¿No?*

*— Que va, es mejor no conocerlas.*

*— Yo creo que lo mejor es, que no os conocen a vosotros. — jajajaja — río Mela.*

*— ¿Y cómo fue? — pregunté yo.*

*— Mira, pos llegó el autocar. Se abrió la puerta, y, comenzaron a bajar de una en una. — Jos*

*— Pos ¿No pensarías que iban a bajar de dos en dos? Si en la puerta sólo caben de una en una — dijo Maxi.*

*— Venían todas muy arregladas, pintadas, peinadas, con tacones, su bolsito, las falditas cortas. Madre mía off, ¡Cómo estaban! Eso sí, solo había una*

*española y se la quedó este. — Jos.*

*— Que yo no me quedé a nadie. —Maxi*

*— Claro porque al final no salió la cosa, pero esa noche bien que estuviste con ella.*

*— Si claro a hablar.*

*— Bueno ¿Y qué más pasó? Que esto es muy interesante. —Dijo Mela.*

*— Pos na. Las llevamos a dar una vuelta, cada uno a la que nos gustaba y hablamos.*

*— ¿Y? — pregunté.*

*— Pues na. Que a mí me gustó una. Y fui a Madrid y todo a estar con ella.*

*— Qué guay ¿no? —Mela,*

*— Pues no. —Jos.*

*— ¿Porqué? — Yo.*

*— Pues porque tenía tres niños.*

*— No, si encima la querrás con la edad que tenemos, joven, virgen y sin hijos. No te digo — dijo Maxi.*

*Mela y yo, jajajaja.*

*— Pero a ver, no pasa nada porque tenga tres niños.*

*— Claro que pasa. Tendría que llevarlos yo al cole, actividades, recogerlos, y además ella no podría ayudarme a cuidar a mi madre con tanto chiquillo.*

*— Pero bueno ¿Tú que quieres una mujer o una criada?*

*—Una mujer.*

*— Pues vete despidiendo porque ninguna mujer sería tan tonta, por eso no se queda aquí ninguna. Mira que sois listos los del pueblo. Para que luego digan.*

### **Moraleja:**

**“Si con uno de pueblo te quieres casar, joven, virgen y sin hijos te has de mostrar, luego ya lo encontrarás”.**





*Fu en la carretera*



## ***Viaje a la ciudad con Hanna***

— *Hanna, pasado mañana he de ir a la ciudad. ¿Me puedes acompañar? Es la primera vez que salgo sola con mi coche, después de tener el carnet y no vaya a ser que la lie.*

— *Claro. Te acompaño.*

*Y llegó el día. Nada más salir, no habían pasado diez minutos, los agentes de tráfico mueven la mano, así que me paro.*

— *Muy buenos días. ¿Qué desea Usted?*

— *¿Yo? Nada*

— *Usted se ha parado.*

— *Si claro, porque su compañero ha levantado la mano.*

*Llama a su compañero.*

— *¿Tú has parado a esta señora?*

— *¿Yo? No.*

— *Dice que has levantado la mano para que parara.*

— *Yo solo he saludado a un amigo que pasaba por la carretera con el coche.*

— *Está bien. Puede Usted irse. No la había parado.*

*Mira Hanna ¿Cómo no prohíben saludar a la gente? Tanto apuro para nada.*

— *jajajaja reía Hanna. Bueno mejor.*

*Media hora después, la guardia civil. Levanta la mano. Vuelvo a parar.*

— *Hola.*

— *Hola. — Dije yo— ¿Me ha parado Usted de verdad o de mentira?*

— *¿Qué quiere Usted decir?*

— *Pues que me han parado hace nada y era de mentira. Estaban saludando a un amigo.*

— *Esta vez es de verdad.*

*Vaya rollo. A este paso no llegamos hoy a la ciudad. Hay casi dos horas y en media hora ya nos pararon dos veces. —Pensé yo.*

*— Salga del coche, abra el maletero.*

*— No sé dónde está la palanca. No lo he hecho nunca. ¿Puede hacerlo Usted?*

*Y lo abrió. Se puso a reír, miró el coche y me dijo que podíamos irnos.*

*Yo había confundido el maletero con el capó cuando me dijo que lo abriera. Claro era de lógica. ¿Para qué iba a querer que le abriera el capó, para ver si llevaba gasolina?*

*— Que tengan Ustedes un viaje leve y que no la paren más.*

*— Bueno, si Usted fuera tan amable de avisar a sus compañeros que ya nos miraron, quizás, llegaríamos a tiempo a la ciudad.*

*— Anda, tire...tire.*

*Madre mía Hanna. Otra vez más y ya parece magia.*

*Nos pusimos en marcha. Con tanto parar el tiempo se nos echaba encima. ¿Iba a ser siempre así?*

*Tenía que ganar tiempo, así que comenzamos a adelantar. Metí cuarta, y no sabía si sabría meter la quinta, pero tenía que intentarlo. Llevaba ya rato a la par del otro coche y no podía pasarle. Casi que podríamos hablar con ellos mientras, por la ventanilla, porque nos miraban con cara rara. De repente, vi a Hanna que se balanceaba de adelante hacia atrás y de atrás hacia adelante, continuamente.*

*— Hanna, ¿Qué haces?*

*— Te estoy ayudando a adelantar.*

*Entonces me di cuenta de que seguía sin pasar a aquel coche, pero sabiendo que Hanna me ayudaba a adelantar, al final me arriesgué, puse quinta y adelanté. Aquella gente puso cara de contentos.*

*Al final, llegamos a casa. Mi madre dice:*

*— Al fin llegáis, pero bueno yo iba tranquila porque sabiendo que iba Hanna. porque ella conduce ¿Verdad?*

— *Si. Conduce muy bien. Sobre todo, me ayuda a adelantar. Lo que no le dije es que tenía carné Hanna, pero nunca había tocado el coche.*

***Moraleja:***

***“Las amigas son las amigas, para cualquier cosa. Te ayudan hasta adelantar, así que con ellas nunca en peligro estarás”.***

***El despiste de mi amiga***



## *De Fiesta*

*Ona, me contó que tenían una fiesta. Iban a bailar con más gente a la playa. Ona tenía cerca de 50 años, aunque no los aparentaba siempre estaba dispuesta a apuntarse a un bombardeo.*

*Y volvió.*

*— Ona ¿Cómo te fue?*

*Ella no podía parar de reír. Apenas la entendía.*

*Al final escuché algo.*

*— Fuimos a bailar y me lo pasé pipa. Aunque casi no pude agacharme.*

*— ¿Por?*

*— Me puse una falda muy corta para poder moverme mejor y como era de noche y nos bañamos, cuando me quité el bañador, me di cuenta de que no llevaba la ropa interior.*

- *Madre mía, ¿Cómo se te ocurrió ponerte la falda tan corta?*
- *Pero Ona ¿Cómo hiciste eso?*
- *No lo sé. Me di cuenta de que no las llevaba cuando estaba ya allí, así que decidí bailar y disfrutar igual y luego cuando tuviera que cambiarme ya vería qué hacía. Pero lo peor tampoco fue eso.*
- *Ona no. ¿Hay más?*
- *Lo peor es que acabamos muy tarde y ya no había combinación para ir a casa. Entonces un chico de unos veinte años menos que también había estado bailando, se ofreció para llevarme.*
- *No me extraña, te vería ya preparada sin ropa interior ni nada.*
- *Me puso el casco.*
- *¿Qué casco?*
- *Es que iba en moto.*
- *Pero Ona, ¿Cómo pudiste con minifalda, sin bragas y en moto?*
- *Pero hubo algo mejor. — ella no paraba de reír.*
- *Bueno si es mejor.*
- *Si, es que me gusto. Me agarré a él pelos al viento, y sin ropa interior en aquella moto, alguien tan servicial... Me entró un gustirrinin que se me subió todo.*
- *Ona, noooo. Más no puedo resistir.*
- *No, si no pasó nada. Era tan servicial que solo me dejó en casa, me dio dos besos de despedida y se fue.*
- *¡Ay Ona! ¡Por Dios! A tu edad...*

### ***Moraleja***

***“Si a la playa vas a bailar, acuérdate de taparte el trasero por lo que pueda pasar”.***

# *A Venecia con Mela*



## ***¡Qué bonitas son las góndolas!***

— *Mela, te tengo una sorpresa.*

— *Miedo me das tú y tus sorpresas. Anda, dime.*

— *Nos vamos las dos a Venecia. Conseguí dos billetes económicos.*

— *¿Cómo de económicos?*

— *Cuarenta euros ida y vuelta.*

— *Eso es imposible.*

— *Bueno, es la primera vez que lo hago por internet, pero seguro que no pasa nada.*

*Así que llegó el día y nos subimos a aquel avión.*

— *Mela, ¿Y si nos dejan caer en medio del mar? Es que, por ese precio, si pasa algo, abrirán una trampilla y las primeras que saldrán volando hacia abajo seremos nosotras.*

— *Madre mía. No me he visto en otra, pero parece que nos tratan como a todo el mundo, así que no será para tanto.*

— *No sé. Esa azafata y el azafato nos miran mucho, igual ellos tienen una lista y si pasa algo actúan.*

— *¿Actúan? ¿Cómo?*

— *Pues no lo sé, pero echándonos como si fuera en tiempo de los romanos a los leones, pero hacia abajo.*

— *No me asustes.*

— *No te asusto, te lo digo para que estés preparada por si acaso.*

— *Mira que esté todo debajo del asiento. Si esto va a pique solamente podremos contar con nosotras. A ver si va a ser que debajo de estos*



*asientos, tampoco haya salvavidas ni nada.*

*— Si, está todo.*

*— ¿Te imaginas que se estrella en el mar? Entonces, vienen a rescatarnos y son dos chicos guapísimos, altos, ojazos, como nos gustan... yo me hago la muerta que me hagan el boca a boca.*

*— Pues yo me gustaría que fuera mi bailarín preferido. Viene en este avión con nosotras, aunque no lo veamos porque va en primera, el avión se estrella, y yo lo veo, lo salvo, le hago la respiración boca a boca, aunque él me dice que no hace falta, yo por si acaso se la hago igual. Luego nos rescatan y ya solo baila para mí.*

*— Si, en gayumbos jajaja. Mira mejor dormimos, así se nos va el miedo y en nada que nos demos cuenta, habremos llegado.*

*Y llegamos a Venecia.*

*— Mela, esto no se acaba nunca. Sube y baja escaleritas. Hemos pasado por aquí como cuatro veces.*

*— Que no, que a ti todo te parece igual, pero yo creo que no hemos pasado. Si cogiéramos un gondolero igual nos llevaba.*

*— Mira qué romántico. Una góndola para dos hermanas porque no encuentran el hotel.*

*— Si, pero hubiera góndola. Con lo acompañadas que vamos pues muy romántico no creo que vayamos a hacer un paseo. Encima maleta arriba, maleta abajo, escaleras arriba, escaleras abajo. ¿Dónde narices estará nuestro hotel? Si es que como el avión, como lo encontraste por internet también barato, pues a saber.*

*— No te quejes que el avión ha salido bien.*

*— Ohh no. ¿Esto que es? Una plaza parece.*

*— ¿Una plaza? Si está llena de agua. Debe llegarnos casi a la rodilla. Y el hotel ponía que estaba cerca d la plaza de San Marcos, y esta es la plaza.*

*¡Igual se nos inundó el hotel!*

*— Tú y tus inventos Fu. Vamos a preguntar aquí en las tiendas que es esto. Adiós nuestros zapatos. Mojados.*

— Oiga, ¿Cómo es que el agua está tan alta?

— ¡Uy! pasa muchas veces ¿Ves? Los aparadores tienen patas de hierro altas porque estamos acostumbrados.

— ¿Y cuánto dura?

— Depende. Igual mañana ya no hay como si hay agua.

Salimos de esa tienda. Menos mal que Mela habla casi cinco idiomas y se pudo entender. Pronto llegamos al hotel. Mojadas pero contentas, y el hotel era real.

Al día siguiente fuimos a la plaza con nuestros zapatos más viejos para que pudieran mojarse, por suerte solo quedaba algún charquito. Eran casi las doce.

— Mela, ¿Tomamos un café en la plaza? Con tantos violines tocando es muy romántico, así los escucharemos mejor

— Si Siiii.

— Y buscamos las sillas más cómodas en donde nuestras hermosas posaderas no pudieran sufrir.

Era todo tan bonito, tan romántico. Como un cuento. No necesitábamos pareja para ser más bonito. Nosotras solas éramos geniales y divertidas.

— ¿Cuánto le debemos de los dos cafés?

Y nos trajeron la cuenta.

— Mela, ¡Doce euros!

— ¿Qué? Doce euros dos cafés.

— Si.

— Pues nada. Por doce euros, disfrutamos del concierto dos horas.

Así que nos quedamos sentadas con nuestro café, escuchando el maravilloso concierto de violines, hasta que nos cansamos. Menos mal que las sillas eran blanditas, sino no habríamos podido hacer factible tal venganza.

\*\*\*\*\*

— *No compréis nada en Murano cuando os lleven de excursión, las cosas son mucho más caras que en las tiendas, — Nos dijo una pareja española que conocimos en el hotel.*

*Así que fuimos en lancha rápida, pelos al viento, y llegamos a Murano. La barca nos dejó justo en la puerta de todo.*

*Como nos habían indicado, no compramos nada allí. Así que volvimos a nuestra maravillosa barca y ¡Sorpresa! Nos dejó en la otra punta de Venecia.*

— *¿Alguien sabe por dónde se va al centro de Venecia?*

— *Si, podéis andar recto por aquí. Hay cuarenta minutos más o menos.*

— *¿Cuarenta minutos? Pero si al ir no tardamos nada.*

— *No habéis comprado nada ¿Verdad?*

— *No.*

— *Pues os toca ir con el tren de san Fernando, un rato a pie y otro andando.*

\*\*\*\*\*

*Era el día de la vuelta. Teníamos que ir a otro lugar a coger un bus para ir al aeropuerto. Descubrimos entonces que no habíamos visto la mitad de Venecia. Escaleras, arriba y abajo nuevamente. Un sol insoportable, sudando... De repente un gondolero que se ofrece a llevarnos.*

— *Mela, ese gondolero nos lleva y se ha ofrecido a llevarnos gratis. Al fin daremos el paseo romántico.*

*El gondolero que nos lo vuelve a decir acercándose a nosotras. Debió darle pena vernos subir y bajar escaleras con las maletas más grandes que nosotras.*

*De repente cuando ya estaba casi al lado.*

— *Venga señoritas que de verdad les quiero ayudar y las llevo gratis. Da igual donde vayan.*

*Mela se lo mira levantando la enorme maleta hacia las escaleras y le dice:*

— Si, hombre si, para góndolas estoy yo.

— Pero Mela... nada.

Ni Mela, ni góndola ni romanticismo. Como ella tiene las piernas muy largas, yo seguía corriendo tras ella con mi maleta en mano, que no sé para que llevaba ruedas porque el suelo ni lo tocaba.

Al fin llegamos nuevamente al avión.

Esta vez habíamos comprado cosas, aunque no en

Murano. Las maletas eran solamente las de mano, y pesaban más de la cuenta, así que teníamos que sacar cosas de ellas.

— ¿Y dónde lo metemos?

— pues ni idea, pero hemos de darnos prisa si no queremos perder el avión.

Cambiamos cosas de la maleta que sobraba a la otra, pero aún pesaba algo más, así que decidimos engordar. Cogimos dos camisetas cada una, dos chaquetas, y otra más gordita y nos las pusimos encima.

Las maletas ya estaban bien, aunque no nos pesaron a nosotras jajajaja. Nos habrían multado por sobredosis de gordura.

Un viaje barato y eso si, la vuelta un poco incómoda de calor, pero llevamos todo lo que quisimos en nuestras maletas.

# *En Canarias con Mela*



## ***Mela y el “ella canta”***

*Era el cumpleaños de Mela, así que nos fuimos a celebrarlo a Canarias.*

*Llegamos al hotel. Nos cambiamos, cenamos y nos fuimos a tomar algo al bar. Había actuación. El músico tocaba el piano y cantaba. De repente no sé cómo fue, Mela le dijo: Fu canta. Y la lio.*

— *¿Cómo has podido decirle que yo canto?*

— *jajajaja.*

— *Venga aquí señorita. ¿Qué quiere que le toque?*

— *Encima me dice que qué quiero que me toque. — pensé.*

— *No, no se moleste, no me toque nada.*

— *Si, siiii, tóquele el Ave María.*

— *Tóquele, tóquele. Cuando nos vayamos de aquí le voy a tocar yo a ella las narices, ¿será tonta?, atrevida, cursi. ufffff— dije entre mí.*

— *Vale señorita venga hasta aquí a mi lado y comenzamos.*

— *¡Qué vergüenza! El bar salón, estaba lleno, ya no podía decir que no. El hombre había comenzado a tocar, así que yo comencé a cantar.*

*Ya llevaba más de la mitad, cuando de repente el hombre me mira, y ¡zas! Se le olvida la música, se para y se queda sin tocar. Yo seguí un pelín más, pero estaba completamente en blanco el músico, así que me morí de vergüenza y dejé de cantar. Si aplaudieron, eso sí, supongo para darnos ánimos al músico y a mí, pero casi me muero allí mismo. Solo quería que la tierra me tragara.*

— *jajajajaa— Mela, la graciosa se reía.*

— *Te mato. Como vuelvas a hacerme otra así, no sales de Canarias en tu puñetera vida.*

— jajajaja..

— Tonta.

— jajajaja..

*Era lo único que decía. No podía articular palabra.*

\*\*\*\*\*

*Una noche más. Un conjunto, parecido al Divo. Cantaban ópera. Cuando acabaron vinieron a hablar con nosotras. Uno de ellos me instruyó de como ir a cantar al extranjero. Yo a mi edad, ya se me había pasado el arroz para eso, a New York, me explicaba. Yo lo escuché. De repente me mira y me comienza a explicar cómo era yo y lo que me pasaba con toda clase de detalles. Como si supiera mi vida por capítulos. ¿Era adivino? Cuando acabó, nos fuimos a la habitación con Mela y llora que te llora.*

— *¿Cómo ese hombre sabía de mi vida absolutamente todo? ¿Tenía que ir yo tan lejos para eso?*

— *Pero deja ya de llorar, que no es para tanto y vamos a bebernos la botella de cava de mi cumpleaños.*

— *Si, eso. Vamos a beber a ver si así me olvido ya de que no puedo dar un paso sin que me pase alguna con los músicos.*

— jajajaja.

*Y yo entre lloro, trago y balcón, me quedé dormida.*

\*\*\*\*\*

*Masca. Tocaba excursión. Precioso, alejado de todo ruido. De cuento. Al fin ese día estaríamos tranquilas.*

*Subimos a la montaña. Vimos todo lo que había porque no era muy grande. De repente en la plaza, un músico. Guardaba la guitarra. Se pone a hablar*

*con nosotras.*

*— Fu canta —Dijo otra vez la lista de Mela al chico.*

*— No, no. Tampoco es para tanto.*

*— Pues mira qué bien — Dijo el chico — Volveré a sacar la guitarra.*

*— No, en verdad que no hace falta.*

*— Claro que sí. Vamos a cantar de colores se llama.*

*Yo me sabía una canción que se llamaba así, pero esa... no era.*

*— Venga, ensayemos el estribillo.*

*Miré a mi alrededor. Casi no había nadie, así que, nunca podría decir que no había cantado en la calle. Ensayamos el estribillo y al final cantamos.*

*Cuando acabamos de cantar, por detrás en una subida, oigo muchos aplausos. Miro, y es que estaba lleno de gente que yo no había visto. Otra vez muerta de vergüenza, pero de repente.... La guardia civil.*

*Por delante de mí, aparecieron.*

*— Déjennos su documentación. ¿No saben que no se puede cantar en la calle?*

*— Pero si yo no canto en la calle.*

*— Eso dicen todos, pero nosotros la hemos visto.*

*— Que yo no conozco a este chico, solamente de ahora.*

*— Que nos de su carné.*

*— jajajaja.*

*¿A que no sabéis quien reía así? Claro, ella Mela. Destornillándose de risa. Yo le decía díselo tú, pero ella no podía articular palabra.*

*El chico les dio su carne y yo también, pero él...*

*— ¿Ud. sabe que tiene el carne caducado hace cuatro años?*

*No podía ser. Eso no me podía pasar a mí.*

*— Van a tener que acompañarnos a comisaría.*

*— Que no, de verdad, que si me dejan ir yo me vuelvo al hotel y no vuelvo a cantar más.*



*Al final Mela dijo algo.*

*— Es verdad —jajajaja — yo misma me la llevo al hotel pero no la detengan.*

*— Esta bien, por esta vez, no arrestaremos a ninguno, pero que no los volvamos a ver cantar por aquí.*

*— Si ya se lo digo yo siempre, no cantes Fu que siempre pasa algo, pero no me hace caso.*

*La mato, la mato.*

*Llegamos al hotel a punto de cerrar el comedor. El maître:*

*— ¿Qué pasó mis niñas?*

*Mela le explicó.*

*— Así no se preocupen que si un día no llegan ya iré a buscarlas al cuartelillo.*

*Jajajaja ríen los dos.*

*Pero cenamos, al menos me quité el disgusto.*

\*\*\*\*\*

*Penúltima noche. Salimos de cenar y un matrimonio nos habla.*

*— Hola. La otra noche oí que cantas.*

*— Si, si. — Dijo Mela.*

*— Es que hay un sitio aquí cerca y podríamos ir a cantar los cuatro.*

*— Vale, perfecto.*

*Esta vez no me hice de rogar. No podía contra el destino. Canarias quería que cantara si, o si. Daba igual todo. Aceptaría con resignación el resultado. ¿Para qué luchar? Era inevitable. Así que fuimos lo cuatro y Maikel y yo no paramos de cantar en toda la noche.*

*Curiosamente no pasó nada raro. Al día siguiente volvíamos y ésta sería la despedida de la música.*

*Ya en el hotel.*

— *Un poco empachoso si ha sido con tanta música — Dijo Mela.*

— *La verdad es que si. Pero también hemos reído.*

— *En vez de parecer un viaje para mi cumpleaños, parecía que era la celebración del tuyo. Menos mal que ya se ha acabado. Mañana ya temprano nos vamos y en el avión nadie va a pedir que cantes.*

— *Tienes razón. Si canto, igual se quedan boquiabiertos los azafatos, pilotos y todos y se va el avión a pique. Y por cincuenta euros que vale el billete, igual nos echan al mar y que le cante a los tiburones.*

— *jajajaja. Pues no se canta en el avión ni en broma.*

\*\*\*\*\*

*Y subimos a ese avión. Esta vez me tocaba ir en el medio, porque Mela había ido a la ida.*

*A mi lado un señor super serio.*

— *Mela, saliste ganando. Con este hombre seguro que ni hablo porque es tan serio... . Bueno dormiré.*

*El avión se elevó. Ya podíamos quitarnos el cinturón, así que el señor se lo quitó también. Cogió un maletín que llevaba, y sacó unos papeles. A mi se me pusieron unos ojos como platos cuando los vi.*

—*Mela, miraaaaaa....*

— *Oh no. No puedo más. Es superior a mí.*

— *¿Usted es músico? — Le pregunté.*

— *Si. Canto en una coral. Llevo las partituras porque así me las aprendo por el camino un poco más. ¿Sabes aquella que dice...?*

— *Si. La sé.*

*Así que cantamos. Al llegar a Barcelona, recibí un mensaje del maître del hotel:*

*“Canarias te echa de menos y la policía también”.*

*Moraleja:*

*“No puedes luchar contra el destino. Si el destino te pide canta, tú canta”*

# *Con Lia a Lisboa*



## ***EL Mar***

— *Lia, ¿Estás segura de que las llaves nos las dan aquí?*

— *Segurísima.*

— *Pero si aquí no hay ningún hotel.*

— *No sé. Preguntemos a alguien. Todo el mundo estaba igual, dando vueltas alrededor de un l edificio de pisos.*

*En la planta baja, una máquina de helados. Alguien sale de una puerta metálica anti-fuego. Es por ahí la entrada, así que entramos. Sorteamos un pasillo lleno de cajas de cartón y llegamos al fin a la recepción. Un almacén muy enorme en donde al final, como una diminuta mancha entre los paquetes aparecía una cabeza con pelo.*

— *Esa es nuestra persona. Corramos hacia allí.*

— *El hotel suyo no está aquí. — nos dijo el hombre.*

*Así que nos dio una numeración y como a tres kilómetros, estaba nuestro hotel.*

*Llegamos a la calle. Calle arriba, calle abajo. Vuelta calle arriba, calle abajo. Como cinco veces. Al final descubrimos una puerta con una máquina de números en la entrada. No ponía hotel ni nada, así que insertamos nuestros números y... nada. Llamamos por teléfono. Creíamos que el hotel no existía. Tres horas después, alguien entró. Nos dijo que llamáramos a un número. Allí nos contestaron. Nuestro código no abría, así que abrió el portero invisible, quién sabe de dónde. Fuimos al fin a nuestra habitación. Más máquinas, más números. ¡Qué moderna era Lisboa!*

— *Fu, vámonos a dar una vuelta, que al menos se nos pase el enfado.*

— *Tienes razón.*

*Y nos fuimos. Al final de la calle principal.*

— *¡Qué bonito Lia! El mar.*

— *Es precioso. Aún podemos hacernos unas fotos antes de que llegue más la noche.*

— *Oiga, ¿Podría hacernos una foto a las dos aquí? Sobre todo, que se vea el puente y el mar. — Dije yo.*

— *Si Fu, parece que la marea ahora está calmada.*

*Así que aquella pareja puso cara rara, nos hizo la foto y se fue.*

*Nosotras seguimos haciéndonos fotos, en el mar...*

*Cenamos y fuimos a dormir. Dormíamos en la misma habitación que por cierto el apartamento era grande y bonito al menos.*

*No sé por qué, tuve una intuición. Cogí mi teléfono y busqué en internet.*

*Lisboa, está situada en la desembocadura del río Tajo...*

— *Lía.*

— *Dime Fu.*

— *Lía, hemos hecho el ridículo.*

— *¿Por?*

— *Aquí no puede haber olas en el mar.*

— *¿Por?*

— *Porque en Lisboa no hay mar.*

*Lia, se incorporó rápidamente de la cama y buscó por internet. Nos miramos, de repente empezamos a reír como posesas.*

*No había mar, y nosotras posando delante de nuestro mar. Con razón aquella gente nos miraba raras. Jajajaja.*

— *Lia, ¿Cómo puede no haber mar, si hasta veíamos las olas?*

*Lia, no podía parar de reír, me decía calla, que no puedo más. Me duele la barriga de tanta risa.*

— *Lia, que todo el mundo ha oído que queríamos la foto delante del mar.*

*Como para apuntarnos a un concurso de geografía.*

*Mi barriga, parecía un globo lleno de risa. No paraba. Nos retorcíamos*

*tanto que Lia me dijo:*

— *O te callas ya, o me tengo que quedar a dormir en el WC.*

*Nos levantamos por la mañana. Entre otras cosas, fuimos corriendo a comprobar que el mar no era el mar, aunque seguíamos viendo olas.*

*A la noche salimos al pub. Volvimos sobre las dos de la madrugada.*

*Pusimos nuestra clave. La clave no abría, así que decidimos llamar a aquel maravilloso botón de portero de voz, serio.*

— *Lía, ¿Nos estará viendo?*

— *Yo que sé. Es todo tan extraño esto.*

— *Si, ¿Qué querían? — habló la voz misteriosa.*

— *No nos abre la clave.*

— *¿A qué piso van?*

— *Al primero.*

— *Está bien. Les abriré yo.*

*Así que estábamos salvadas. Esa voz misteriosa abría la puerta.*

*Nos fuimos temprano de excursión a Sintra.*

— *Lia, ponte en esa escalera, voy a hacerte una foto preciosa.*

*Lia se puso e hice la foto.*

— *La he subido a Instagram — le dije.*

— *A ver, déjame ver cómo he salido.*

*De repente:*

— *Fu, corre, quita esa foto de Instagram.*

— *¿Qué pasa?*

— *Amplia la foto.*

*Y amplíe la foto. En medio del vestido, aparecieron todas sus virtudes al aire libre, las bragas, se veían transparentes en todo su esplendor.*

— *Es que Lia, hay un problema. La sé subir, pero no la sé borrar.*

— *Pero Fu, yo te mato.*

*Así que preguntando conseguimos borrar esa foto que por cierto no sería tan salida de tono porque no nos la censuraron en Instagram. Solo era si se ampliaba...*

*Y volvimos a salir cada noche, y volvimos a llegar entre la una y las dos, del pub, justo de al lado*

*— ¿Qué pasa? — dijo otra vez y cada noche, la voz misteriosa.*

*— Sigue sin funcionarnos nuestra clave.*

*— ¿Sois las del primero?*

*— SI.*

*— Yo os abro.*

*Hasta que llegó el día de irnos.*

*Decidimos desayunar en la cafetería de delante del apartamento.*

*— Mira Lia. Viene un chico que va cargado de fregonas, escobas, cubos al apartamento. Debe de ser el que limpia.*

*— Pues no le abrirá nadie si no llama al timbre. Voy a decirle a cuál ha de tocar*

*— Hola.*

*— Hola.*

*— ¿Vas a entrar aquí? — pregunté yo.*

*— Si.*

*— Pues quería decirte que si no te abre nadie has de llamar a este botón. Te saldrá una voz misteriosa y te abrirá.*

*El chico se me queda mirando, y me dice.*

*— ¿Sois las del primero?*

*— Si, ¿Cómo lo sabes? — balbuceé imaginándome la respuesta.*

*— Porque yo soy la voz misteriosa que os ha abierto cada noche.*

*— Ah... lo siento. — tierra trágame, pensé. — al menos nos hemos conocido justo al último momento. Adiós.*

*Salí corriendo, y Lia que estaba enterándose de todo no dejaba de reír.*



*Y después de meter la pata cada día con algo, nos fuimos de Lisboa.*

***Moraleja:***

***“Si has de viajar, al menos estudia la geografía antes de llegar, y lleva ropa interior que se pueda mostrar en Instagram.”***

***El Diente***



### ***De comida***

*Fuimos Mela, Atos y yo a comer a un restaurante. De repente Mela, comienza a buscar, por debajo del plato, de las servilletas, dentro del plato, en el suelo...*

*— Mela, ¿Qué buscas?*

*— Mi diente.*

— *¿Tu... diente? — dijo Atos.*

— *Si. Creo que me ha saltado porque no lo tengo.*

— *¿Se te ha caído? ¿O como ha sido?*

— *Lo llevaba puesto en una funda y ya no está.*

*Atos y yo, no podíamos parar de reír, aunque nos daba pena porque un diente es importante. Sobre todo, el que lo lleva, lo sabe. Así que entre risas y Mela que no sabía si reír o llorar, nos pusimos también a buscar el diente, antes de que volviera el camarero y se pusiera a buscar con nosotros.*

*Buscamos por encima, por debajo, en los platos por si se nos había saltado dentro, pero nada, el diente no aparecía.*

— *¿Y si me lo he tragado?*

— *Ah, pero... ¿No estás segura?*

— *No lo sé. También mastiqué algo duro.*

*Atos no podía parar de reír y me hacía reír a mí, y yo a él, era mútuo..*

— *Pues mira, creo que solo hay una solución. — dijo Atos.*

— *¿Cuál?*

— *Esperar a que salga, pero ahí no vamos a ir a acompañarte, bueno, al menos yo, Fu no sé. jajajaja*

— *Yo tampoco creo.*

— *Pero si sale, ¿Qué hago yo? — dijo Mela.*

— *Muy fácil, lavarlo y ponértelo. Cualquiera cosa menos llamarnos a nosotros. Jajajaja*

*A la noche, un mensaje al wasap al grupo de tres.*

— *Apareció el diente.*

— *¿Lo cagaste? Qué rápido.*

— *No, que va. Saltó y se metió dentro del bolso que lo tenía abierto.*

— *Pues mira de eso que te libraste de buscar jajajaja — dijo Atos.*

*Así que quedamos otra noche para cenar. Lo primero que le preguntamos:*

— *¿El diente?*

— *No os preocupéis este no se ríe más de mí. Lo pegué con cola extrafuerte. Era tan extrafuerte que hace un año y no ha ido al dentista porque no puede quitárselo. Jajajaja.*

***Moraleja:***

***“Si igual sin diente a la larga te vas a quedar, pégatelo antes de que lo tengas que ca..r”***

# *Cortos*

## *Erya*

— *Mamá, mamá, mi señorita de inglés me ha dicho que lo hago todo muy bien.*

— *No conozco a tu señorita de inglés.*

— *Si la conoce, es una mujer, tiene el pelo negro un poco corto y lleva siempre un bolso marrón.*

\*\*\*\*\*

— *Mamá, no me dejan jugar en clase a baloncesto.*

— *¿Por?*

— *Dicen que soy mala.*

— *¿Y es verdad? ¿Es que no tocas la pelota?*

— *No es verdad, claro que la toco, pero es que me la quitan.*

\*\*\*\*\*

*Al fin tranquilos sin niñas. Se quedaron ocupadas jugando en un salón del barco.*

— *Oh, no, ¿Qué hacéis aquí ya?*

— *Es que allí había unos pederastas.*

— *¿Pederastas? ¿Cómo sabéis que eran pederastas?*

— *Pues porque nos miraban todo el rato.*

*Pues vaya tendremos que ir a investigar — le dije a la mamá de Emma.*

*De pronto se me ocurrió la pregunta del millón.*

— *A ver Erya, ¿Cuántos años tienen esos pederastas?*

— *Unos 15 o 16.*

*Ellas, 13 y 12.*

\*\*\*\*\*

*A Erya no le gusta el conejo, así que le diremos que esto es pollo.*

— *¿Esto qué es? — preguntó.*

— *Conejo. Ay no, pollo. — dijo Lex.*

— *Está muy bueno este pollo conejo, — y se lo comió.*

\*\*\*\*\*

*Suena el teléfono:*

— *Mamá, mamá, el canario se ha matado.*

— *¿Cómo que se ha matado?*

— *Si, la jaula se cayó del balcón y yo lo he encontrado aquí al paso de cebra el pobrecito atropellado.*

— *Tranquila Erya, seguro que es otro canario.*

— *No mama, es el nuestro, ya llamé al abuelo, bajó y ya identifico el cadáver.*

\*\*\*\*\*

*Suena el teléfono.*

*— Un número de esos raros. No contestaré. Ahora miraré quien es.*

*— Si, solamente tienes que copiarlo y luego lo pegas en Google. — dijo Jundi.*

*— Ah vale. Lo copio, pero déjame tu teléfono que no se me vaya la página.*

*— ¿Mi teléfono?*

*— Si corre. — dije yo con el dedo tieso, porque claro lo llevaba copiado. Jundi me dejó su teléfono sin saber muy bien que quería hacer. Así que cogí mi dedo y en el Google de su teléfono apreté para pegar.*

*— Ya me extrañaba a mí, rió Jundi. Si se te llega a pegar, te contrato para trabajar.*

*Bueno, no te rías tanto, al fin y al cabo, algún día podremos copiarlo y llevarlo en el dedo para pegarlo donde queramos. Igual es un buen invento.*

\*\*\*\*\*

*Si algún día me encierran, que me separen por géneros musicales.*

\*\*\*\*\*

***“La risa es la distancia más corta entre dos personas”***

***Víctor Borge***

***Sobre la Autora***



***Fuen Campos.***

*Después de trabajar durante más de diez años en un hospital, decidió investigar todo aquello que nos impide vivir en la alegría, y por tanto en salud, ya que el sufrimiento continuado, nos lleva directamente a la*



*enfermedad.*

*Ver a las personas sonreír es su mayor ilusión, porque una sonrisa es gratis y para el que la recibe es milagrosa.*

*Coach, Formadora, escritora, conferenciante.*

*Puedes encontrar más información en la web:*

[www.fuencampos.com](http://www.fuencampos.com)

*Al correo:*

[fuencoach@hotmail.com](mailto:fuencoach@hotmail.com)

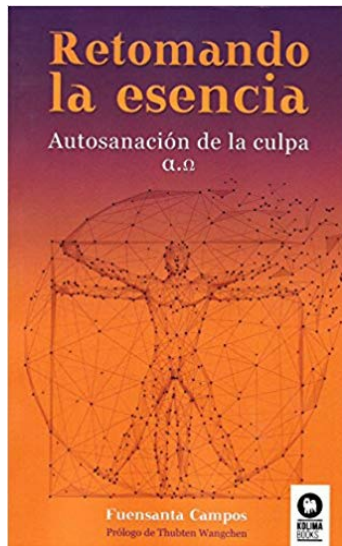
*También puedes seguirme en Facebook,*

*y en Instagram como:*

***Fuen Campos***

*Y si te ha gustado este libro, te invito a compartirlo con tus amigos para que puedan reír también, así como dejar un comentario, si te apetece en Amazon o en alguna de mis redes sociales. **GRACIAS***

***Otras Publicaciones de la autora.***

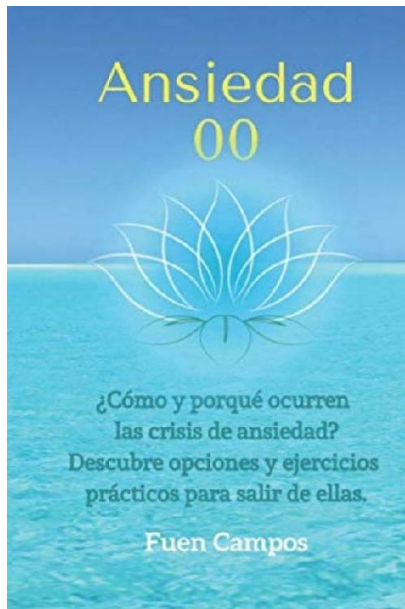


## ***Retomando la esencia***

*Un beneficioso libro, en donde se te acompaña a sanar la culpa, a recuperar la parte de niño, a ver diferentes perspectivas de las situaciones y encontrar soluciones a aquello que te angustia.*

*Con meditaciones en audio, y varios ejercicios prácticos.*

*Puedes conseguirlo en Editorial Kolima y Amazon.*



## ***Ansiedad 00***

*Si quieres salir de la ansiedad, aquí tienes una guía, que te ayudara a ir gestionándola.*

*No sirve de nada leer un libro si luego no puedes aplicarlo, así que estas delante de uno que conseguirás con las recomendaciones y ejercicios salir mucho más fácilmente de ella.*

*Encuétralo en Amazon.*

[https://www.amazon.es/Ansiedad-0-Liberaci3n-Consciente/dp/1549604600/ref=sr\\_1\\_fkmr0\\_1?\\_\\_mk\\_es\\_ES=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&keywords=ansiedad-1-fkmr0](https://www.amazon.es/Ansiedad-0-Liberaci3n-Consciente/dp/1549604600/ref=sr_1_fkmr0_1?__mk_es_ES=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&keywords=ansiedad-1-fkmr0)

[https://www.amazon.es/Retomando-esencia-Autosanaci3n-Buscadores-Verdad/dp/8416994668/ref=sr\\_1\\_1?\\_\\_mk\\_es\\_ES=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&keywords=retomando-1](https://www.amazon.es/Retomando-esencia-Autosanaci3n-Buscadores-Verdad/dp/8416994668/ref=sr_1_1?__mk_es_ES=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&keywords=retomando-1)

<https://www.editorialkolima.com/producto/retomando-la-esencia/>

Puedes tambi3n seguirme en YouTube

<https://www.youtube.com/watch?v=A-v5IDA2cEE>

[https://www.youtube.com/watch?v=f\\_VhR6ky3dk](https://www.youtube.com/watch?v=f_VhR6ky3dk)